

Intercambio comercial México-República Dominicana

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS

I. LA ECONOMIA DE LA REPUBLICA DOMINICANA

La República Dominicana ocupa la parte oriental (74%) de la isla Española del Caribe (la parte occidental la ocupa Haití) y tiene un territorio de 44 442 km². Se estima que su población a principios de 1974 era de 4.5 millones de habitantes y que tiene una tasa de crecimiento de 3% anual; el 60% de la población económicamente activa se dedica a labores agrícolas. El ingreso *per capita* para 1971 se calcula en 362 dólares estadounidenses. Los grandes valles y su capacidad de irrigación le permiten contar con un gran potencial agrícola y pecuario; la reforma agraria adquirió un mayor impulso a partir de 1962. En la Cordillera Central y en el suroeste existen grandes recursos forestales que desde 1967 están sometidos a un estrecho

control. También hay importantes reservas de minerales, destacando los depósitos de bauxita en el suroeste, con las que se podrá producir alúmina considerando el potencial hidroeléctrico de la nación. Desde 1971 se inició la extracción comercial del ferromniquel. Una refinadora de petróleo entró en operación en 1973 y abastece los carburantes que requiere el país. La política de incentivos fiscales y proteccionista del Gobierno dominicano ha contribuido a promover la sustitución de importaciones que se ha orientado hacia la industria de bienes de consumo, así como también a la producción de materiales para la industria de la construcción.

La economía dominicana ha experimentado una fuerte expansión en los últimos años debido principalmente a las buenas condiciones climatológicas que beneficiaron a la agricultura; al incremento de las exportaciones y a la adecuada intervención del sector público a través del Primer Plan Nacional de Desarrollo para el período 1970-74. La mayor captación de ingresos

fiscales y de créditos externos permitieron impulsar la inversión pública en obras de infraestructura (generación de electricidad, obras de irrigación, carreteras y gastos sociales en educación y vivienda).

El producto interno bruto (PIB), medido en pesos dominicanos de 1960, pasó de 909.9 millones en 1968 a 1 219.4 millones en 1972, esto es, un crecimiento anual en términos reales de 7.6%, algo superior al 6.6% proyectado en el Plan. En ello influyeron las favorables condiciones climatológicas que contribuyeron a la continua expansión de la producción agrícola, que en el último año aportó el 24.6% del PIB. Por su crecimiento, la industria manufacturera elevó su participación en el PIB de 15.7% en 1968 a 18.8% en 1972. La producción de azúcar constituye la actividad económica más importante del país, ya que contribuye con el 20% al valor agregado en la agricultura y con el 35% al de la industria manufacturera; la producción azucarera llegó a 1.4 millones de toneladas en 1972. Dentro de las manufacturas, los productos alimenticios y las bebidas representaron el 30% de la producción y el tabaco el 8%. En el lapso 1968-72 el subsector pecuario mantuvo una tasa media de crecimiento anual de 6 por ciento.

Hasta hace poco la minería dependía en gran parte de la extracción de bauxita (un millón de toneladas anuales) y del yeso. Al empezar a trabajar en 1971 la fundición "Falconbridge" la producción minera se duplicó y la de ferromanganeso pasó a ocupar el primer lugar en este sector y el segundo como producto de exportación en 1972 después del azúcar. La industria se expandió al aumentar la capacidad de producción de cemento y al terminar de instalarse en el país la refinería de la Shell Oil en 1973. Las ramas de energía, construcción, y transportes y comunicaciones tuvieron progresos significativos; a fines de 1972 se puso en servicio la represa "Talavera" que apoya el crecimiento de la generación de electricidad. También la industria de la construcción ha mostrado un gran dinamismo gracias a los esfuerzos del gobierno por ampliar la red de carreteras y otras obras de infraestructura destinadas a la atracción del turismo internacional.

En tanto que el consumo total de la economía, en pesos de 1960, subió de 886.5 millones en 1968 a 1 041.7 millones en 1972, debido principalmente al régimen de austeridad del gobierno, la inversión bruta interna aumentó en mayor proporción: de 171.9 a 295.8 millones en el mismo período. En consecuencia en este lapso la inversión elevó su participación en el PIB de 18.4 a 24.3 por ciento. Otro elemento importante que permitió este crecimiento y la realización de tales inversiones fue el desenvolvimiento de las importaciones totales de bienes y de servicios que vinieron a complementar la oferta interna; estas adquisiciones pasaron de 293.9 millones de pesos (de 1960) en 1968 a un promedio de 358.5 millones de pesos (de 1960) en 1971-72, con lo cual se agregó el equivalente a un tercio del PIB a la oferta global.

El propósito fundamental del Primer Plan Nacional de Desarrollo 1970-1974 en su primera etapa fue mejorar la productividad de los sectores económicos tradicionales, en especial el agrícola y el azucarero. Posteriormente se reorientaría hacia la industria con el objeto de elevar el número de empleos y al fomento de nuevas actividades en la minería y el turismo. Se dio cierta prioridad en la asignación de recursos a la actividad productiva, con respecto a los servicios sociales. Se esperaba que

el PIB crecería a razón de 6.6% anual. Entre otras metas propuestas figuraban: duplicar la producción de energía; disminuir el número de desocupados dando trabajo adicional a 212 000 personas e impartir la primaria a toda la población de entre siete y catorce años de edad.

La obtención de las metas económicas y sociales requeriría una inversión neta de 1 386 millones de pesos, esto es, duplicar los niveles del quinquenio anterior; de esa cantidad, el 38% estaría a cargo del gobierno; el ahorro público debería duplicarse y el privado aumentar en dos tercios, a la vez que se necesitaría de un financiamiento externo adicional de 215 millones de dólares.

Puede afirmarse en términos generales que para 1973 ya había sido superado en sus objetivos el Primer Plan Nacional de Desarrollo.

El relativo auge económico de la República Dominicana ha llevado a una mayor demanda respecto a la cantidad de bienes y servicios disponibles, lo que se ha reflejado en la inflación, que ha tendido a agudizarse en los últimos años. En 1972 oficialmente se reconoció un aumento de precios de 8.6% y para 1973 se estimaba en 12%. Para este último año las condiciones favorables continuaron: se mantuvo alto el crecimiento de la inversión total y los mejores precios internacionales para sus productos básicos le ofrecieron un estímulo adicional a su producción para los mercados externos.

En 1971 y 1972 se fortaleció la balanza de pagos de la República Dominicana debido principalmente a la mayor expansión registrada en sus ingresos por concepto de exportación de bienes y de servicios y a una moderación en los mayores niveles de bienes y servicios importados. Su déficit en cuenta corriente, que en 1971 fue de 131.7 millones de dólares y en 1972 de 57.7 millones, fue compensado con financiamiento neto externo, en donde destaca la inversión extranjera directa y los préstamos a mediano y largo plazo.

En 1973 el PIB de la República Dominicana registró un crecimiento de 12.5% a precios constantes, tasa superior a la de cualquier país latinoamericano. Aunque en 1974 dicha expansión no será de la misma magnitud, se espera mantener el dinamismo en la industria manufacturera y de la construcción, destacando en esta última las obras de irrigación y la infraestructura turística; otro tanto se atribuye a la minería y refinación del petróleo. La nueva administración del Gobierno ha indicado que congelará los precios de algunos bienes de consumo a fin de controlar la inflación.

Como resultado de la fuerte demanda mundial de azúcar, se ampliaron las áreas destinadas al cultivo de la caña; así, en el ciclo 1973-74 la producción de azúcar fue de 1.5 millones de ton, 100 000 más que la del ciclo anterior. El sector externo sigue mostrando buenas perspectivas para sus exportaciones.

Desde febrero de 1948 el dólar norteamericano fue sustituido por el peso dominicano como la unidad monetaria de este país. Desde entonces hasta principios de 1974 ha mantenido su tasa oficial de cambio a la par con el dólar estadounidense, habiéndole acompañado en las devaluaciones que ha sufrido este último. Sin embargo, y a pesar de que hay control de cambios, existe un mercado ilegal de divisas desde 1960. La cotización

del dólar en este mercado ha registrado fluctuaciones en las que han influido los distintos acontecimientos políticos. Su punto más alto lo tuvo en septiembre de 1963 cuando subió a 1.75 pesos por dólar; desde 1968 el tipo de cambio ilegal ha variado entre 1.21 y 1.27 pesos por unidad monetaria estadounidense.

II. COMERCIO EXTERIOR DE LA REPUBLICA DOMINICANA

Las transacciones comerciales de la República Dominicana con el exterior han aumentado notablemente en los últimos años y han influido de manera positiva en su crecimiento económico.

La evolución de las exportaciones ha sido favorable, sobre todo en 1972 y 1973; de 1968 a 1971 pasaron de 163.5 a 243 millones de dólares; al año siguiente subieron a 347.4 millones y en 1973 llegaron a un máximo de 442.1 millones de dólares; para el quinquenio en su conjunto la tasa anual acumulativa de crecimiento fue de 22%. En los últimos años de este período predominaron las buenas condiciones del comercio internacional para las materias primas y los alimentos dominicanos, las cuales pudieron ser aprovechadas por una mayor oferta ya que coincidió con mejores cotizaciones, así como con la ampliación en la cuota azucarera que fija Estados Unidos a precios especiales.

CUADRO 1

Balanza comercial de la República Dominicana (Millones de dólares)

Años	Exportación		Importación		Saldo
	Valor	Variación % anual	Valor	Variación % anual	
1968	163.5		196.9		- 33.4
1969	183.4	12.1	217.2	10.3	- 33.8
1970	213.6	16.4	266.8	22.4	- 53.2
1971	243.0	13.7	311.1	16.6	- 68.1
1972	347.4	42.9	354.0	13.7	- 6.6
1973	442.1	27.3	422.6	19.4	- 19.5
Tasa media anual		22.0		16.5	

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Direction of trade, 1968-72*, e *International Financial Statistics*.

El progreso económico que ha mantenido la República Dominicana en buena medida se ha debido al aumento de su capacidad para importar, que le ha permitido cubrir sus requerimientos de bienes de producción y de consumo para llevar adelante los diversos proyectos de desarrollo. Sus importaciones estuvieron aumentando de manera sostenida, a una tasa media anual de 16.5%, al pasar de 196.9 millones de dólares en 1968 a 422.6 millones en 1973.

Entre 1968 y 1971 sus transacciones comerciales estuvieron generando un déficit que se amplió en el último año a 68.1

millones de dólares; en virtud del acentuado aumento de las exportaciones y del moderado crecimiento en las importaciones de 1972 hicieron que el desequilibrio negativo sólo fuera de 6.6 millones de dólares y en 1973 de 19.5 millones (véase el cuadro 1).

1) Comercio por productos

a) Exportaciones

En el cuadro 2 puede observarse la evolución de las principales exportaciones de la República Dominicana para el período 1968-72. En este lapso se aprecia una elevada concentración en unos pocos artículos y también se reconoce alguna diversificación en otros bienes que han comenzado a adquirir una mayor importancia relativa.

CUADRO 2

República Dominicana: principales productos exportados (Millones de dólares)

Concepto	1968	1969	1970	1971	1972
Total	163.5	183.4	213.6	243.0	347.4
Azúcar cruda	82.8	88.1	103.5	131.8	159.7
Ferroníquel	n.d.	n.d.	n.d.	0.5	47.0
Tabaco en rama	11.2	12.6	14.0	20.3	28.6
Café en grano	17.9	21.3	25.9	22.1	25.1
Cacao en grano	13.6	19.8	19.1	13.0	16.0
Bauxita	12.6	14.6	15.1	16.0	14.9
Furfural	3.0	4.7	5.1	6.5	8.5
Melaza de caña (incluso miel fina)	3.2	4.8	6.9	7.3	7.4
Carne de res	4.0	4.0	3.4	3.0	6.7
Café tostado, incluso molido	—	—	2.9	1.8	4.7
Guandules enlatados	1.5	1.3	0.9	1.9	2.8
Manteca de cacao	—	a	a	—	1.6
Yautía	0.6	0.7	0.7	0.7	1.0
Coco seco	0.5	0.6	0.7	1.3	0.8
Otros	12.6	10.9	15.4	16.8	22.6

n.d. No disponible.

a Cantidad inferior a cien mil dólares.

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, *Boletín mensual*, vol. XXVI, núm. 5, Santo Domingo, Mayo de 1973.

Como se ha venido expresando la principal mercancía de exportación es el azúcar. Entre 1968 y 1972 duplicó el valor de sus ventas al exterior, al pasar de 82.8 a 159.7 millones de dólares, mientras que su volumen creció 80% (esto es, de 604 840 toneladas a 1.1 millones). El café en grano, que tradicionalmente había venido ocupando el segundo puesto, en 1972 produjo un ingreso de divisas por 25.1 millones de dólares, habiendo sido superado en ese año por el ferroníquel que tuvo un monto de 47 millones de dólares y por el tabaco en rama que captó 28.6 millones de dólares. Los embarques de cacao en grano tienden a perder dinamismo, su aportación en el último año fue de 16 millones de dólares. Las exportaciones de bauxita se han estancado entre 15 y 16 millones de dólares en el período 1969-72. Estos productos representaron el 84% del total de las exportaciones de 1972. Por último, otras mercan-

cías que adquirieron importancia fueron las siguientes: furfural, melaza de caña, carne de res, café tostado, guandules enlatados y manteca de cacao, entre otros (véase el cuadro 2).

De acuerdo con cifras preliminares, en 1973 las ventas de café, cacao y azúcar registraron los mayores aumentos respecto a los anotados para 1972: 53.2, 32.2 y 17.9 por ciento, respectivamente.

b] Importaciones

En las fuentes consultadas sólo fue posible disponer de cifras para 1968 sobre el desglose de productos que importa la República Dominicana e información por grupos de mercancías hasta 1970, cuya composición es probable que en los años siguientes se haya modificado en virtud del acentuado crecimiento de su economía.

El cuadro 3 presenta dichas importaciones por grandes rubros en 1968 y 1970. Todavía en el último año los bienes de consumo requerían gastos que absorbían la mitad del total; en los no duraderos destacaron los alimentos que tienden a reducir su importancia relativa (del 14.8 al 9.6 por ciento en los años mencionados) y que es muy probable que así haya ocurrido en los años siguientes en virtud del desenvolvimiento agrícola y ganadero. En los bienes de consumo duradero el renglón más cuantioso fue el de vehículos para el transporte de personas, el cual habrá seguido elevándose posteriormente. En su conjunto, los bienes de consumo quizá hayan elevado su valor para 1973, pero su participación relativa en el total se habrá reducido para dar prioridad a los artículos más necesarios al desarrollo económico, esto es, a los bienes de producción.

Entre estos últimos, las materias primas y los materiales de construcción, seguramente que habrán aumentado sus requerimientos por parte de los sectores industriales correspondientes y los cuales aportan un importante complemento a la oferta disponible. Por último, los bienes de capital, que en 1970 contribuyeron con el 17.3% al total importado, también es muy posible que se hayan elevado en apoyo de la producción, considerando las economías de escala y el empleo que generan.

2) Distribución geográfica del comercio exterior

En el período 1968-72 el intercambio comercial de la República Dominicana se desarrolló dinámicamente. Aunque redujo un poco la concentración en el origen y destino de su comercio exterior, todavía en el último año alrededor del 90% de sus transacciones las realizó con los países industrializados de economía de mercado, en donde destaca Estados Unidos con una participación del 60% (sumando exportaciones e importaciones). En este bloque de países se distingue también la Comunidad Económica Europea, Japón y en menor grado la Asociación Europea de Libre Comercio, España y Canadá. Si se examinan los resultados de su comercio en 1972 se encuentra que obtuvo un pequeño superávit con el conjunto de países industrializados de economía de mercado, principalmente como resultado del saldo positivo con Estados Unidos, pero que fue neutralizado con los déficit registrados con Japón y los países en desarrollo exportadores de petróleo. En el examen de la distribución geográfica de la República Dominicana no se encontraron transacciones con los países socialistas.

CUADRO 3

Importaciones de la República Dominicana (Miles de dólares)

Concepto	1968		1970	
	Valor	% del total	Valor	% del total
<i>Total</i>	196 855	100.0	278 034*	100.0
<i>Bienes de consumo no duradero</i>	71 608	36.4	87 310	31.4
Alimentos	29 224	14.8	26 796	9.6
Bebidas y tabaco	1 046	0.5	1 334	0.5
Prendas de vestir y otros efectos personales	1 807	0.9	2 481	0.9
Otros bienes de consumo no duradero	39 531	20.1	56 699	20.4
<i>Bienes de consumo duradero</i>	27 600	14.0	49 121	17.7
Muebles y equipo doméstico	4 051	2.1	6 489	2.3
Vehículos para el transporte de personas	9 499	4.8	16 147	5.8
Otros bienes de consumo duradero	14 050	7.1	26 485	9.5
<i>Combustibles y lubricantes</i>	12 901	7.1	18 623	6.7
<i>Materias primas y bienes intermedios metálicos, excepto materiales de construcción</i>	4 496	2.3	16 023	5.8
<i>Materias primas y bienes intermedios no metálicos, excepto materiales de construcción</i>	39 325	20.0	38 340	13.8
<i>Materiales de construcción</i>	12 272	6.2	20 376	7.3
<i>Bienes de capital para la agricultura</i>	6 014	3.1	7 216	2.6
<i>Bienes de capital para la industria</i>	14 658	7.4	28 920	10.4
Bienes de capital para la manufactura y generación de energía	12 345	6.3	25 314	9.1
Bienes de capital para la construcción y la minería	116	—	180	—
Equipo de oficina	852	0.4	994	0.4
Otros bienes de capital	1 345	0.7	2 432	0.9
<i>Bienes de capital para los transportes y las comunicaciones</i>	7 919	4.0	12 060	4.3
Vehículos de transporte terrestre	6 747	3.4	11 472	4.1
Vehículos de transporte marítimo	67	—	25	—
Vehículos de transporte aéreo	51	—	167	—
Equipos y comunicaciones	1 054	0.5	396	0.1
<i>Productos no especificados</i>	62	—	45	—

* Este total difiere del que figura en el cuadro 1, según las fuentes.

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, *Boletín Mensual*, vol. XXVI, núms. 7, 8 y 9, julio-septiembre, Santo Domingo 1973.

a] Exportaciones

Las exportaciones de la República Dominicana a Estados Unidos subieron de 145.3 millones de dólares en 1968 a 220.2 millones en 1972, pero este mercado contrajo su participación

relativa de 89 a 63 por ciento en los años mencionados. En cambio, hubo aumentos en la participación relativa de otros clientes: las ventas a la Comunidad Económica Europea de los seis crecieron de 6 a 43.9 millones de dólares en el lapso mencionado y su participación relativa pasó de 4 a 13 por ciento; también se acentuaron las remesas a Japón y al grupo de países en desarrollo, cuyas participaciones relativas en 1972 fueron, respectivamente, de 7.4 a 6.3 por ciento. Siguen en orden de importancia sus exportaciones a España, Asociación Europea de Libre Comercio y Canadá (véase el cuadro 4).

CUADRO 4

República Dominicana: distribución geográfica del comercio exterior (Millones de dólares)

Países	Exportación		Importación	
	1968	1972	1968	1972
<i>Total</i>	163.5	347.4	196.9	354.0
<i>Países industrializados de economía de mercado</i>	161.3	325.7	172.6	321.1
Estados Unidos	145.3	220.2	109.2	183.6
Japón	1.2	25.7	12.1	45.6
España	5.2	15.7	3.0	11.4
Canadá	0.8	3.1	5.2	14.5
Comunidad Económica Europea	6.0	43.9	29.9	42.3
Bélgica-Luxemburgo	1.7	9.2	3.9	5.2
Francia	1.0	5.2	1.6	5.7
Italia	1.0	3.1	4.8	12.0
Países Bajos	1.6	20.2	6.2	4.6
República Federal de Alemania	0.7	6.2	13.4	14.8
Asociación Europea de Libre Comercio	2.8	8.2	12.2	23.4
Austria	—	0.3	0.1	1.0
Dinamarca	0.4	0.2	1.0	2.4
Noruega	1.0	0.6	2.1	3.4
Portugal	—	—	0.3	0.3
Reino Unido	1.2	2.7	6.8	10.5
Suecia	0.2	3.9	0.8	2.8
Suiza	—	0.5	1.1	3.0
Otros	—	8.9	1.0	0.3
<i>Países en desarrollo</i>	2.2	21.7	24.3	32.9
Países exportadores de petróleo	0.6	2.4	14.2	16.4
América Latina ¹	0.6	1.0	7.0	13.6
Asia	0.4	7.1	3.0	2.2
Otros	0.6	11.2	0.1	0.7

¹ No incluye a Venezuela por ser país exportador de petróleo.
Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Direction of Trade 1968-72*.

b) Importaciones

También por el lado de las importaciones sus relaciones comerciales con Estados Unidos no han mantenido el ritmo de los totales, pues aunque sus compras a ese país aumentaron de 109.2 millones de dólares en 1968 a 183.6 millones en 1972, la participación relativa de su gran proveedor disminuyó en el total de 56 a 52 por ciento. Japón duplicó su participación relativa de 6 a 13 por ciento, al venderle mercancías por valor

de 12.1 y 45.6 millones de dólares en los años mencionados. En orden de importancia siguen las adquisiciones a la Comunidad Europea, las cuales subieron de 29.9 a 42.3 millones de dólares en los mismos años y cuya contribución al total bajó de 15 a 12 por ciento. Otro tanto ocurrió con sus compras al conjunto de países en desarrollo, las cuales pasaron de 24.3 a 32.9 millones en el quinquenio anotado, con lo cual su aportación en términos relativos se contrajo de 12 a 9 por ciento. Sus compras a la Asociación Europea de Libre Comercio mantuvieron el mismo ritmo del total y en 1972 contribuyeron con el 6.6%. Tanto España como Canadá aumentaron sus ventas a la República Dominicana y elevaron su participación en ese mercado.

3) Política comercial

El gobierno de la República Dominicana ha desarrollado una política comercial flexible de estímulo selectivo a las importaciones, a través de estrictos controles cambiarios; se asignan divisas para la obtención de aquellos artículos indispensables al progreso económico, lo que al mismo tiempo sirve de protección y fomento a la producción interna de bienes sustituibles.

Aunque no existe propiamente un sistema que controle las importaciones, en general la compra de un gran número de mercancías está prohibida y muchas otras se someten a cuotas, según las divisas asignadas o la cantidad de mercancías previamente fijadas. Esta política que de por sí no es liberal, se hace más severa cuando existe un déficit en la balanza de pagos. A los distintos ministerios corresponde conceder las licencias de importación según el ramo de sus actividades, por ejemplo, el de Obras Públicas regula las compras externas de maquinaria para la industria de la construcción.

La tarifa arancelaria de este país está desglosada según la Nomenclatura Arancelaria de Bruselas. A las importaciones de equipo y maquinaria industrial, y sus partes sueltas y refacciones se les aplica un derecho del 5% *ad valorem*; además, en cualquier caso, las importaciones están gravadas con un mínimo de 10% *ad valorem* sobre el valor LAB de la factura. Si una fábrica se instala para la elaboración de manufacturas orientadas al mercado externo, entonces se dan facilidades para su importación libre de derechos según la Ley para el Incentivo Industrial núm. 299 del 23 de abril de 1968. Un gran número de importaciones se sujetan a impuestos específicos; según la clase de artículos los derechos *ad valorem* llegan a 30%, cuando se trata de mercancías que fácilmente se autoriza su adquisición; para los artículos de lujo la tarifa arancelaria supera el 50% *ad valorem*.

Además del gravamen aduanal, la mayor parte de las mercancías importadas pagan un impuesto interno al consumo de 20% *ad valorem* y se aplican recargos que pueden variar del 20 al 200 por ciento del valor de la mercancía, siendo para la mayor parte de ellas, en promedio, de 56% sobre el valor LAB.

Además de los gravámenes impresos en su tarifa arancelaria, la República Dominicana mantiene una segunda columna arancelaria que contiene las concesiones que como parte contratante del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y de Comercio (GATT) ha otorgado en sus negociaciones. Este tratamiento, que resulta más favorable, solamente lo extiende a los socios del

GATT y no lo aplica a los países en desarrollo que no forman parte de esa organización, entre ellos, México.

Por otra parte, este país ha tratado de fortalecer sus exportaciones y en 1971 estableció el Centro Dominicano de Promoción de las Exportaciones (CEDOPEX). Asimismo, mantiene licencias de exportación para el azúcar, café, cacao y tabaco, a fin de regular estas ventas y también procura otorgar incentivos fiscales para fomentar las exportaciones de sus manufacturas. Ocasionalmente ha tenido que restringir algunas exportaciones para satisfacer las necesidades del consumo interno, como sucedió en 1973 con la carne de ganado vacuno.

La República Dominicana no forma parte de ningún proceso de integración económica en América Latina. Desde hace tiempo mostró interés en la Asociación de Libre Comercio del Caribe pero no llegó a adoptar compromisos con sus miembros, el Caribe de habla inglesa. Actualmente sus autoridades estudian la posibilidad de adherirse a la nueva Comunidad Económica del Caribe, a la cual México ha comenzado a acercarse, y está en trámite para otorgarle un crédito a su Banco de Integración Regional. En sus relaciones de política comercial como miembro del Tercer Mundo este país sigue la pauta del Grupo Latinoamericano y del Grupo de los "77" en la UNCTAD, y participa en los acuerdos internacionales de productos básicos y otras organizaciones internacionales al lado del bloque latinoamericano.

III. RELACIONES ECONOMICAS ENTRE MEXICO Y LA REPUBLICA DOMINICANA

1) Aspectos comerciales

La corriente comercial entre México y la República Dominicana resulta de muy escasa magnitud y con un saldo a favor del primero.

CUADRO 5

Balanza comercial de México con la República Dominicana (Dólares)

Años	Exportación		Importación		Saldo
	Valor	Variación porcentual	Valor	Variación porcentual	
1968	692 882		584		692 298
1969	1 078 955	55.7	789	35.1	1 078 156
1970	1 208 958	12.0	5 796	634.6	1 203 162
1971	1 934 963	60.1	511	- 91.2	1 934 452
1972	4 327 285	123.6	12 271	*	4 315 014
1973	7 161 922	65.5	6 167	- 49.7	7 155 755

* El incremento es mayor a 1 000%.

Fuente: Dirección General de Estadística, SIC.

Las estadísticas oficiales de México registran una continua expansión de las exportaciones a ese país del Caribe: de 1968 a

1973 pasaron de 692 882 dólares a 7.2 millones, con una tasa media anual acumulativa de 60%. En la evolución de estas ventas destacaron los incrementos de 1972 y 1973, de 2.4 y 2.8 millones de dólares respectivamente; en contraste, las importaciones que México registró procedentes de la República Dominicana siguieron una conducta muy irregular y a niveles minúsculos, ya que en el período bajo estudio apenas llegaron a un máximo de 12 271 dólares en 1972, disminuyendo a 6 167 dólares en 1973.

Como resultado de la pequeña magnitud en las transacciones y de los diferentes niveles comerciales, México obtuvo un superávit de 692 298 dólares en 1968 y de 7.2 millones en 1973 (véase el cuadro 5).

El cuadro 6 presenta la misma balanza comercial según la fuente dominicana. Sus ventas a México de 1968 a 1970 tuvieron un promedio anual de unos 4 000 dólares y en 1971 de 24 294 dólares; aunque algo superiores a las cifras mexicanas resultan mínimas estas cantidades. Además, el 88% de tales valores correspondió a reexportaciones, esto es, las mercancías originarias de ese país antillano sólo representaron el 12% de los totales; entre los artículos reconocidos estuvieron los libros y folletos impresos, gallinas y pollos, yautía y otros objetos manufacturados.

CUADRO 6

Balanza comercial de la República Dominicana con México (Dólares)

Años	Exportaciones a México	Importaciones de México	Saldo
1968	4 461	698 732	- 694 991
1969	4 513	1 303 304	- 1 298 791
1970	3 430	1 287 019	- 1 283 589
1971	24 294	1 735 711	- 1 711 417

Fuente: Oficina Nacional de Estadística, Santo Domingo, República Dominicana.

a] Exportaciones

Del examen de las exportaciones mexicanas a la República Dominicana en el quinquenio 1969-73, se desprende que éstas son bastante diversificadas y que predominan los bienes de producción, materias primas y auxiliares, y los bienes de consumo.

De la totalidad de los productos exportados registraron una constante expansión a lo largo del período las cápsulas, gránulos, obleas o pastillas con sustancias medicinales; las hilazas o hilos de algodón sin mercerizar y el óxido de plomo (litargirio). Siguieron también una tendencia alcista, aunque con ciertos descensos o interrupciones, las botellas, botes o frascos de vidrio; las preparaciones inyectables; los medicamentos de uso interno, n.e.; el silicato de sodio y otros. Entre los productos que habían alcanzado un alto nivel en 1972 y que disminuyeron en 1973, se encontraban el cinc afinado y los tubos de cobre. Los libros impresos, que se habían elevado notablemente

en 1970 disminuyeron progresivamente hasta por debajo de los niveles de 1969, recuperándose hasta 1973.

Entre los productos cuyos envíos se iniciaron en 1971 figuran el cinc afinado y los automóviles para el transporte hasta de 10 personas, estos últimos se convirtieron en el primer renglón de 1973, con un valor de 1.3 millones de dólares. En 1972 aparecieron las barras de hierro o acero de cualquier diámetro; la urea; los automóviles para el transporte de carga y las resinas poliamidas (véase el cuadro 7).

b] Importaciones

Las compras que México hace a la República Dominicana se refieren a un limitado número de productos que presentan fuertes fluctuaciones de un año a otro, con valores de mínima importancia. En el período 1969-73 sobresalió la compra de planos de arquitectura en 1972 (7 520 dólares); los tejidos de algodón en 1970 (3 366 dólares); las cintas magnéticas utilizadas en "video tape" en 1972 (1 758 dólares), y en 1973, con valores alrededor de los 1 500 dólares, los equipos telegráficos

CUADRO 7

Principales exportaciones de México a la República Dominicana (Dólares)

Concepto	1969	1970	1971	1972	1973
<i>Total</i>	1 078 955	1 208 958	1 934 963	4 327 285	7 161 922
Suma de los artículos seleccionados	808 340	972 367	1 478 991	3 670 606	5 554 891
Automóviles para el transporte hasta de 10 personas	—	—	36 495	134 626	1 330 090
Medicamentos de uso interno, n.e.	129 996	178 226	272 534	135 833	483 586
Botellas, botes o frascos de vidrio, n.e.	45 140	167 477	166 756	371 595	390 568
Automóviles para transporte de carga	—	—	—	250 865	386 387
Cápsulas, gránulos, obleas o pastillas con sustancias medicinales	18 209	31 285	64 753	245 249	328 765
Estructuras de puentes, edificios, columnas o torres de hierro o acero	—	—	—	—	310 468
Cinc afinado	—	—	138 601	336 193	223 665
Oxido de plomo (litargirio)	77 095	93 288	103 820	123 445	216 168
Hilazas o hilos de algodón sin mercerizar	5 269	71 983	134 399	146 169	208 456
Barras de hierro o acero de cualquier diámetro	—	—	—	295 019	185 158
Telas de algodón, de tejido liso	—	—	—	—	169 449
Hormonas naturales o sintéticas	14 400	—	—	45 020	157 500
Cordeles o cables de henequén	24 388	—	—	45 762	132 928
Preparaciones inyectables	18 137	10 395	66 172	183 693	115 231
Medicamentos de uso en veterinaria	47 195	47 644	40 355	45 396	111 911
Libros impresos	91 097	152 310	53 388	21 857	106 093
Medicamentos de uso formal, n.e.	1 804	—	41 899	64 750	103 636
Calderas generadoras de vapor	—	—	—	—	102 801
Tubos de cobre	114 395	124 901	104 653	396 044	90 944
Artefactos de papel o cartón n.e.	3 230	3 678	29 657	11 210	88 025
Aceites, bálsamos, pomadas, etc.	1 517	340	17 541	52 490	81 145
Resinas poliamidas	—	—	—	74 857	66 440
Hilazas o hilos de fibras artificiales	62 298	59 467	32 174	219 187	63 220
Silicato de sodio	5 830	—	1 908	58 996	37 702
Elíxires, jarabes o vinos medicinales	20 646	31 373	44 138	40 300	33 417
Brea o colofonia	—	—	36 295	59 157	29 938
Contadores o medidores automáticos, para líquidos o gases	62 038	—	9 600	28 328	1 200
Urea	—	—	—	284 565	—
Botellas cerveceras	6 431	—	83 853	—	—
Tubos de fibrocemento o sus conexiones	59 225	—	—	—	—
Otros artículos no seleccionados	270 615	236 591	455 972	656 679	1 607 031

Fuente: Dirección General de Estadística, SIC.

de transmisión y recepción, los carretes de urdido, seccionales, y las pieles de caprinos.

La mayor parte de las mercancías contenidas en el cuadro 8 no son producidas en la República Dominicana, pues se trata de reexportaciones.

2) Otras relaciones económicas

La iniciativa de los sectores privados de ambos países se ha destacado por el deseo de una mayor intensificación de sus relaciones. El 21 de septiembre de 1971 se constituyó el Comité Bilateral de Hombres de Negocios República Dominicana-México, cuyos objetivos generales son el incremento de los contactos económicos y culturales entre ambos países, para lo cual, además, efectuarán las gestiones pertinentes ante sus respectivos gobiernos. Más específicamente se propusieron analizar y sugerir productos de posible intercambio; obtener facilidades para el transporte y comercialización recíproca; buscar una nivelación en la balanza comercial; promover el establecimiento de empresas de capital mixto; patrocinar misiones comerciales, técnicas y turísticas; revisar las políticas comerciales y de industrialización que otorguen un tratamiento favorable o especial en materia arancelaria, por ejemplo, con el reconocimiento unilateral y sin reciprocidad por parte de México para la Dominicana como país de menor desarrollo económico relativo en la región latinoamericana; obtener un mayor apoyo finan-

ciero de sus instituciones de crédito a efecto de agilizar los programas comerciales e industriales y de facilitar el intercambio de becas.

El Consejo Empresarial Mexicano para Asuntos Internacionales (CEMAI), en coordinación con el Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE), y el Consejo Nacional de Hombres de Empresa y el Centro Dominicano de Promoción de Exportaciones (CEDOPEX), tuvieron una II Reunión Plenaria del Comité Empresarial República Dominicana-México el 18 y 19 de febrero de 1974 en la ciudad de Santo Domingo, en la que además de examinar la reciente evolución de sus economías y de las políticas comerciales y de industrialización de ambos países, se intercambiaron listas de mercancías con posibilidades de intensificar el comercio recíproco.

En el anexo aparece una lista de productos mexicanos que han sido demandados y que México ha promovido especialmente sus ventas en la República Dominicana. Además, también hay grandes oportunidades de expandir los embarques de aquellos productos que ya se exportan a ese país del Caribe, puesto que se reconocen sus cualidades, tales como calidad, precio, fechas de entrega y canales de comercialización.

Del análisis de las ofertas dominicanas a México y en donde este último país realiza importaciones de otros orígenes, sobresalen las siguientes mercancías: tabaco en rama, bauxita, ferro-

CUADRO 8

Principales artículos importados por México de la República Dominicana (Dólares)

Concepto	1969	1970	1971	1972	1973
Total	789	5 796	511	12 271	6 157
Suma de los artículos seleccionados	763	4 938	164	12 186	5 432
Equipos telegráficos de transmisión y recepción	--	--	--	--	1 650
Carretes de urdido, seccionales	--	--	--	--	1 462
Pieles de caprinos	--	--	--	--	1 450
Cintas magnéticas utilizadas en "video tape"	60	402	5	1 758	500
Libros impresos	26	20	159	987	370
Planos de arquitectura, de ingeniería u otros planos o dibujos industriales, comerciales o similares	5	--	--	7 520	--
Tiosulfato de sodio	--	--	--	1 043	--
Estatores o rotores con peso unitario superior a 10 kg sin exceder de 1 500 kg	--	--	--	878	--
Tejidos de algodón, n.e.	--	3 366	--	--	--
Aparatos o instrumentos para la medida, control o regulación de fluidos gaseosos o líquidos, n.e.	--	1 150	--	--	--
Moldes de acero para máquinas de inyección o de compresión de materias plásticas artificiales	672	--	--	--	--
Otros artículos no seleccionados	26	858	347	85	735

Fuente: Dirección General de Estadística, SIC.

níquel, mármol en bruto y aserrado, carbonatos cálcicos, yeso natural y calcinado, arenas de sílice, cueros y pieles curtidas de res, maderas duras y pulpas de frutas.

Los servicios de transporte marítimo entre los puertos del Caribe y México recibieron un fuerte impulso a partir de julio de 1973 cuando la empresa mexicana NAVIMEX inició su servicio regular mensual de Veracruz y Tampico a Santo Domingo, entre otros puertos. Su funcionamiento permite cubrir los requerimientos del intercambio comercial y facilitar la concertación de mayores operaciones. A través de líneas extranjeras hay rutas aéreas directas entre México y la República Dominicana.

A fin de fomentar las exportaciones dominicanas a México o hacia otros países, los consorcios de exportación mexicanos podrían canalizar las ofertas de ese país al mercado internacional. El convenio de cooperación entre el IMCE y el CEDOPEX les permitirá intercambiar experiencias en el campo de la promoción de exportaciones.

En el renglón de coinversiones se estableció la empresa Ciclismo Dominicano con la intervención de capital y técnica mexicanos a través de Bicicletas Cóndor, S. A. También en la industria de la construcción dominicana se han promovido las inversiones mixtas con participación mexicana. En el renglón de los servicios se ha utilizado la asesoría mexicana en materia de proyectos para la industria de la construcción y en la planeación de industrias; otro tanto podría ocurrir en materia turística.

Los estudios para una planta deshidratadora de ajo y para producir sosa cáustica en ese país no rindieron resultados positivos. Quedan otros proyectos pendientes de decisión en la minería y el turismo, además de algunos industriales, entre los que se encuentran uno para producir embutidos de jamón y otros para enlatados de hongos, aceite de bagazo de caña y cáscara de arroz.

En septiembre de 1969 el Consejo de Políticas Financieras y Monetarias de la ALALC en su Quinta Reunión celebrada en Santo Domingo, República Dominicana, aprobó un acuerdo multilateral para atenuar deficiencias transitorias de liquidez. En él participaron los 11 miembros de la ALALC y la República Dominicana. Se trata de un mecanismo financiero, reconocido como el Acuerdo de Santo Domingo, destinado a aliviar los desequilibrios de balanza de pagos de naturaleza transitoria a que puede dar lugar el proceso de integración económica regional y prevenir el uso de las cláusulas de salvaguardia previstas en el Tratado de Montevideo. Hasta mediados de 1974 este mecanismo había sido utilizado por Chile y Uruguay.

Un acontecimiento importante dentro de la cooperación financiera de México y la República Dominicana fue la incorporación, el 6 de febrero de 1973, de este último país al Sistema Multilateral de Saldos y Créditos Recíprocos de la ALALC. Al finalizar abril de 1974 la República Dominicana había suscrito convenios de créditos recíprocos con Venezuela, Colombia y México, cuyas líneas ordinarias conjuntas sumaban 3.5 millones de dólares y las extraordinarias 780 000 dólares.

A principios de 1974 el Banco de México, S. A., suscribió con el Banco Central de la República Dominicana un convenio

de crédito recíproco que funcionaría en términos semejantes a los que operan con los bancos centrales de la ALALC desde septiembre de 1965. El monto de la línea de crédito concertado fue de 1.6 millones de dólares con una línea adicional de 500 000 dólares. Según las cifras del Banco Central de Reserva del Perú, en su calidad de banco agente, a la fecha de liquidación del 30 de abril de 1974, México tuvo un saldo positivo de 513 474 dólares en sus relaciones financieras con la República Dominicana, o sea que le otorgó facilidades financieras.

Así, a partir de esa fecha, el trámite de las transacciones financieras de México con la República Dominicana habrán de canalizarse a través de los bancos centrales y en las monedas de ambos países. Desde mayo de 1972 el plazo para los pagos respectivos se extendió a 120 días, fecha en la que deben cubrirse los saldos en monedas convertibles; debido al desequilibrio en las operaciones comerciales de México con ese país del Caribe, este mecanismo significa que automáticamente el Banco de México habrá de otorgarle crédito a 4 meses y, dada la multilateralidad del sistema, puede captar el equivalente al saldo positivo o traspasarlo para cubrir deudas a Venezuela, por ejemplo.

En estas condiciones, la República Dominicana refuerza su interés para intervenir en los aspectos financieros dentro de la esfera de la ALALC, aunque no así en lo que se refiere a participar en negociaciones que le llevarán a su adhesión al Tratado de Montevideo.

Con fecha 26 de febrero de 1974 el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., de México, otorgó dos líneas de crédito en favor del Banco de Reservas de la República Dominicana por un millón de dólares cada una; la primera para exportación de bienes de capital y la segunda para productos básicos que adquieran de México los importadores dominicanos. Asimismo, concedió otra línea de crédito al Banco Popular Dominicano por 500 000 dólares para la venta de productos primarios mexicanos.

ANEXO

Lista de productos mexicanos que han sido demandados o promovidas sus ventas por parte de México en la República Dominicana

Primarios

Fresas
Garbanzos
Ajos
Piñones
Pimienta gorda
Pimienta verde
Semilla de papa

Anís en grano
Carpas
Pescado
Melocotones
Albaricoques
Duraznos
Peras

Artesanales

Huaraches
Galones para decoración (tipo español)
Hamacas de algodón y henequén
Artículos de hierro
Hierro forjado

Joyería de oro
 Joyería
 Cerámica y vidrio
 Manteles bordados
 Arreglos florales
 Argollas matrimoniales

Industriales

Empacadora de alimentos
 Legumbres en conserva
 Frutas preparadas
 Frutas glaseadas
 Mole mexicano
 Jugos concentrados

Azúcares y alcoholes
 Azúcar süssli
 Glucosa líquida
 Dextrosa húmeda
 Alcoholes etílico y metílico

Calzado de piel y de otros materiales
 Botas vaqueras
 Botas de hule
 Zapato miniatura, de piel
 Zapatos de lona
 Zapatos de plástico
 Botas de plástico
 Calzado en general

Productos derivados de las industrias forestales
 Aguarrás
 Pulpa de madera
 Palos de escoba
 Planchas de triplay
 Planchas de madera aglomerada

Industria del papel, cartón, etc.
 Guantes de cartón prensado
 Rollos de papel Kraft, engomado
 Papel glassine

Industria textil y del vestido
 Hilos látex
 Pantalones para niño
 Camisas (de manta)
 Pantalones
 Camiseta sport
 Calcetines
 Pantaletas para dama
 Brassier
 Telas para sábanas (de algodón)
 Telas 100% algodón
 Ropa en general
 Banderas
 Cinta elástica trenzada, para ropa interior

Industria de la construcción
 Asfalto sólido, cartón asfáltico, cemento asfáltico
 Cemento blanco

Industria reproductora del sonido
 Cassettes musicales, hilos y tejidos de polipropileno
 Programa deportivo televisado y video-tape de futbol
 Sinfonolas o tragadiscos
 Bocinas altoparlantes

Productos minero-metalúrgicos
 Carbón, coke, forrosilicio y manganeso

Productos de las industrias metálicas
 Tubería galvanizada
 Láminas de acero, muebles escolares y domésticos
 Ejes, cambas, canales y tornillería
 Chapas de acero laminadas en frío
 Hojas de acero, laminadas en frío
 Tubos de bronce para filtro de agua

Cubetas
 Calderas
 Machetes
 Taquetes metálicos
 Césped
 Regaderas portátiles
 Resortes de precisión

Maquinaria
 Tractores de tipo mediano
 Vagones de ferrocarril para la industria azucarera
 Máquinas de coser
 Máquinas para fabricar ladrillos y bloques

Industria del Plástico
 PVC fris para tuberías de presión
 PVC resina virgen
 Resinas de polietileno
 Rejillas de plástico
 Cápsulas de plástico

Productos médicos para usos humanos y en veterinaria
 Reumatex
 Productos veterinarios
 Suero anti-colérico
 Gasas absorbentes

Industria hulera
 Llantas

Herramientas de mano
 Picos y palas
 Diversas herramientas de mano

Industria del vidrio
 Vidrio plano

Bienes y equipo eléctrico
 Transformadores
 Equipo y material eléctrico
 Bujías de encendido
 Focos
 Ventiladores
 Reductores de velocidad
 Lavadoras
 Controles fotoeléctricos
 Capacitores eléctricos

No clasificables
 Libros y material impreso
 Taponés para botella
 Carreolas
 Juguetes
 Placas metálicas decorativas
 Armazones para anteojos
 Jeringas hipodérmicas
 Butacas
 Pistolas aerográficas
 Lavaporosa
 Molino de nixtamal
 Artículos de porcelana
 Sellador para puerta
 Reloj checador
 Talco
 Caófn
 Cloro para purificar agua potable
 Cintas para fabricar zippers
 Fuegos artificiales
 Nitrato de plata
 Cargas para bolígrafo
 Pintura para espejo
 Artículos de bisutería
 Mimosa, quebracho y carbonato de clacio
 Barras de estaño para soldar
 Aisladores de porcelana
 Válvulas de cilindro
 Grabados en alto relieve
 Broches metálicos

RESUMEN Y CONCLUSIONES

1) La República Dominicana ha tenido un notable desenvolvimiento económico en los últimos años, habiendo superado en 1973 los objetivos propuestos en su Primer Plan Nacional de Desarrollo para el quinquenio 1970-74. De 1968 a 1972 la economía dominicana tuvo un crecimiento anual de 7.6% que se elevó a 12.5% en 1973 y se estima que en 1974 esta expansión proseguirá. A ella han contribuido la adecuada intervención del sector público, las inversiones públicas en obras de infraestructura, la ampliación de su base industrial, las buenas condiciones climáticas que favorecieron su agricultura, la propicia demanda para sus productos de exportación y la entrada de capitales del exterior.

2) El lento crecimiento del consumo hizo que la inversión bruta fija subiera de 18.4% en 1968 a 24.3% en 1972 con respecto al producto interno bruto. Estas inversiones se materializaron gracias al importante complemento que aportaron a la oferta global la importación de bienes y de servicios. No obstante la elasticidad de la oferta disponible, las presiones de la demanda resultaron superiores, lo que aunado a la transmisión internacional de la inflación —vía mayores costos de las importaciones—, determinaron aumentos en los precios de 8.6% en 1972 y de 12% en 1973.

3) De 1968 a 1971 el rápido desenvolvimiento de sus transacciones comerciales con el exterior, manteniendo por arriba sus importaciones, provocó un déficit creciente (68.1 millones de dólares en 1971). El notable aumento de las exportaciones en 1972 y 1973 (42.9 y 27.3 por ciento) y los menores incrementos de las compras, ocasionaron que el desequilibrio negativo se redujera.

4) Las exportaciones de la República Dominicana están concentradas en unos cuantos productos primarios: azúcar, café, tabaco, cacao y bauxita. En 1972 aparecieron las ventas de ferromnquel que pasaron a ocupar el segundo lugar, después del azúcar; estos seis artículos contribuyeron con el 84% del total en ese año. Además, se hacen esfuerzos por diversificar el número de exportaciones, que comienzan a dar buenos resultados.

5) Aproximadamente el 90% de las operaciones comerciales de la República Dominicana se efectúan con las naciones industrializadas del área capitalista y entre éstas predomina Estados Unidos, con el 60% del total. Otros países de importancia fueron Japón y Canadá, y algunos de Europa occidental (República Federal de Alemania, España, Italia y Reino Unido). Su comercio con las naciones en desarrollo es deficitario, principalmente con los países productores de petróleo (incluyendo Venezuela); este desequilibrio negativo también se extiende a sus intercambios con América Latina.

6) Como país en desarrollo que está empeñado en promover su industrialización, la política comercial de la República Dominicana se caracteriza por una estricta selección de sus importaciones compatible con su capacidad de pago y el fomento de sus actividades productivas que sustituyan importaciones o promuevan exportaciones. Esta regulación se ejerce mediante el control de cambios y la concesión de licencias o cuotas. Su arancel resulta también proteccionista y otros impuestos internos gravan considerablemente a las importaciones, excepto aquellas seleccionadas de acuerdo con la aplicación de su Ley para el Incentivo Industrial de abril de 1968.

7) La República Dominicana no tiene (ni recibe) un régimen arancelario preferencial a favor (o proveniente) de los países en desarrollo. Su tratamiento a las partes contratantes del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) sólo lo hace extensivo a sus integrantes. Así, a las mercancías mexicanas se les grava con un arancel superior a las procedentes, por ejemplo, de Estados Unidos. Esta irregularidad podría corregirse de extenderle a México el trato de nación más favorecida.

8) La República Dominicana demostró interés en estudiar la evolución de la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) pero no se adhirió a ella. Ahora que esta Asociación ha sido sustituida por la Comunidad Económica del Caribe, busca estrechar sus lazos con el Caribe de habla inglesa. Además se espera su eventual participación en el Banco de Desarrollo del Caribe. Por su parte, México ha iniciado oficialmente un acercamiento hacia esta unidad de integración y el Banco de México, S. A., estudia modalidades de apoyo financiero a ese Banco.

9) El comercio entre México y la República Dominicana es de muy escasa magnitud. Hay un marcado desequilibrio positivo a favor del primer país. Las ventas mexicanas han estado creciendo continuamente y llegaron a un máximo de 7.2 millones de dólares en 1973. Las exportaciones de México a ese país del Caribe están bastante diversificadas, mantienen cierta continuidad de un año a otro y tienen grandes posibilidades de seguir ascendiendo rápidamente. Por su parte, las importaciones mexicanas resultan muy irregulares y apenas pasan de los 10 000 dólares anuales, tratándose en su mayor parte de mercancías no originadas en la República Dominicana (reexportaciones). Hay varias mercancías que sí produce ese país y que México podría adquirir en valores importantes.

10) Las relaciones comerciales entre México y la República Dominicana se han estado ampliando a otros aspectos económicos. Bajo la iniciativa del Comité Empresarial República Dominicana-México, estas relaciones han recibido un gran impulso con el análisis de posibilidades concretas del intercambio, investigación sobre coinversiones para el establecimiento de fábricas en ese país del Caribe y mediante gestiones ante sus gobiernos.

11) La República Dominicana participó desde su inicio en el acuerdo multilateral para atenuar deficiencias transitorias de liquidez, en el ámbito de la ALALC. A principios de 1974 el Banco Central de la República Dominicana y el Banco de México, S. A., firmaron un Convenio de Créditos Recíprocos, según el mecanismo que opera en la ALALC; el 26 de febrero de 1974 el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., de México, otorgó líneas de crédito al Banco de Reservas de la República Dominicana y al Banco Popular Dominicano que permitirá dar mayores facilidades a los importadores de mercancías mexicanas.

12) El interés que ha despertado en México la promoción de sus relaciones económicas con el Caribe llevó al Instituto Mexicano de Comercio Exterior a establecer una consejería comercial, a cuyo cargo está el licenciado Víctor López Velarde, en la siguiente dirección: Avenida Independencia 16, departamento 102 del Condominio Santa Ana (apartado postal 64), Santo Domingo, República Dominicana.